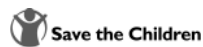


PLAN MIGRACIÓN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO

Pueblos en movimiento por una ciudadanía universal

Memorias del IV Foro Social Mundial de las Migraciones

Quito, Ecuador, 8-12 de octubre de 2010



PMCD

Valladolid 511 y Madrid
Quito, Ecuador
Telefax: (593) 2 2559 012
Casilla Postal: 17034639

UNFPA

Av. Amazonas 2889 y la Granja
Edf. Casa ONU, piso 7
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593) 2 2460 330/32
(Ext. 1501/1502)
ecuador.unfpa.org

UNESCO

Veintimilla E9-53 entre las calles
Leonidas Plaza y José Tamayo
Quito, Ecuador
Teléfono: (593) 2 2567 305
www.unesco.org/quito

AVINA - Ecuador

Calle Honorato Loyola 2-197
entre Remigio Romero y Dolores Veintimilla
Cuenca, Ecuador
Telefax: (593) 07 409 1422 409 1418
info.ecuador@avina.net

AECID

Av. 6 de Diciembre N33-24 y Bossano
Edificio Titanium, piso 10
Quito, Ecuador
Teléfonos: (593) 2 333 3701/3702/3703
otc@aecid.ec

Save The Children - Ecuador

Calle Lizardo García 121, esq. 12 de Octubre
Quito, Ecuador
Teléfono: (593) 2 2546 204 2541 782

ISBN: 978-9978-9964-5-4

Coordinación

Plan Migración Comunicación y Desarrollo

Responsable edición

Yolanda Alfaro

Fotografías

Save the Children

Diseño

Antonio Mena

Impresión

IMAGO

Quito, Ecuador

Primera edición: mayo 2011

Índice

Introducción	7
--------------------	---

CONFERENCIA INAUGURAL

Derrumbando el modelo, construyendo actores sociales	17
<i>Stephen Castles</i>	

Las graves violaciones a los derechos humanos de los migrantes y sus familias	25
<i>Rufino Domínguez Santos</i>	

II SEMINARIOS CENTRALES

CRISIS GLOBALES Y FLUJOS MIGRATORIOS

La indeseable pero inevitable crisis global	33
<i>Alberto Acosta</i>	

República Democrática del Congo: un modelo migratorio como consecuencia de la guerra y la historia colonial	51
<i>Víctor Nzuzi-Mbembe</i>	

Crisis ambiental y flujos migratorios	59
<i>Ivo Poletto</i>	

DERECHOS HUMANOS Y MIGRACIÓN

Derechos humanos y migración	67
<i>Abdelhamid el Jamri</i>	

DIVERSIDAD, CONVIVENCIA,
Y TRANSFORMACIONES SOCIO CULTURALES

Diversidad, convivencia y
transformaciones socioculturales 77
William Fletcher Jr.

Migraciones internacionales y multiculturalismo:
de los conflictos a la mercantilización
de las identidades 85
Bela Feldman-Bianco

NUEVAS FORMAS DE ESCLAVITUD,
SERVIDUMBRE Y EXPLOTACIÓN HUMANA

Nuevas formas de esclavitud, servidumbre y
explotación humana 97
Bandana Pattanaik

Diez formas de proteger a los
trabajadores indocumentados 105
Eve Geddie

Violaciones a los derechos humanos tipificadas como
delitos: las condiciones de la niñez y adolescencia . . . 119
Alberto Soteres

DECLARACION DE LA ASAMBLEA DE LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES

. 129

ANEXOS

. 139



Conferencia inaugural

Derrumbando el modelo, construyendo actores sociales¹

Stephen Castles²

El neoliberalismo en el mercado laboral global

La movilidad internacional de trabajadores es un aspecto fundamental del orden económico mundial. La globalización neoliberal sigue los principios de la desregulación económica, la privatización y la reducción del sector público. Economistas y políticos tratan de justificar estas medidas argumentando que a largo plazo pueden generar procesos de crecimiento económico más rápidos para los países pobres. Sin embargo, los programas de ajuste estructural han conducido al desempleo y la pobreza de millones de personas a tal punto que, actualmente, la desigualdad global es mayor que en otras épocas.

La afirmación de haber reducido la desigualdad ha sido crucial en la ideología neoliberal. Los ajustes de libre circulación de mercancías, capitales, tecnología y mano de obra fueron creados para promover una mayor eficiencia y productividad del mercado. Pero la liberalización de los flujos nunca fue completa, los países ricos protegen su producción agrícola al tiempo que exigen la eliminación de barreras para los demás. Pero la hipocresía es mayor con respecto a los flujos de personas, donde el control de los movimientos transfronterizos es visto por los políticos como un aspecto fundamental de la soberanía del Estado-nación.

1 Equipo de investigación de sociología, FLACSO-Ecuador.

2 Sociólogo. Director Asociado del Instituto Internacional para las Migraciones (IMI) en la Universidad de Oxford. Actualmente trabaja en temas globales, la migración y el desarrollo, y dirige la cátedra de Investigación en Sociología en el departamento de sociología y política, en la Universidad de Sydney, Australia.

Esta contradicción entre las fuerzas del mercado para exigir la libertad de circulación y las fuerzas políticas que exigen control de las fronteras en realidad es muy eficaz en la creación de un mercado laboral global, pues establece jerarquías de las credenciales educativas (*capital humano*), género, raza, etnia, origen y estatus migratorio.

La flexibilidad laboral y la diferenciación de los trabajadores migrantes

Las corporaciones globales reducen los costos de producción moviendo las diferentes etapas de producción hacia lugares donde pueden ser elaborados al menor costo. El material y los recursos humanos de los países del sur son elementos cruciales de la producción globalizada, en realidad ese es el verdadero significado del principio neoliberal de la *flexibilidad*. Las políticas migratorias de los países de destino tratan de diferentes maneras a los distintos tipos de migrantes. Esta diferenciación divide a los trabajadores y hace más fácil su explotación.

Las economías desarrolladas compiten por atraer migrantes altamente calificados en áreas como salud, educación, informática, tecnología y administración. Los científicos e ingenieros de países de bajos ingresos son reclutados por los centros de innovación como Silicon Valley. Al mismo tiempo, las actividades de investigación se subcontratan a lugares como Bangalore, donde los trabajadores especializados reciben salarios mucho más bajos que en el norte. Así, los países del sur ofrecen la mano de obra calificada crucial para la innovación, mientras que la propiedad y el control pertenecen a las corporaciones del norte.

Los migrantes también son esenciales para los trabajos que implican menor calificación. Los empleadores utilizan diferentes técnicas para diferenciar y explotar a los trabajadores. A través de los *subcontratos*, los trabajadores asalariados se convierten en 'contratistas' independientes, lo que significa que deben comprar su propio equipo y correr riesgos de accidentes, enfermedad o falta de trabajo. El empleo de los *trabajadores temporales* reduce la demanda por mejores salarios y condiciones, mientras que el *empleo casual* implica con-

tratar inmigrantes, generalmente personas jóvenes y mujeres, por horas o para tareas específicas. Estos tipos de trabajo corresponden a actividades de limpieza y servicio, así como a la construcción y fabricación textil.

El género juega un importante papel. Por una parte, la posición en desventaja de las mujeres migrantes y que pertenecen a minorías es fundamental para industrias como la electrónica y la confección. Por otra parte, el trabajo doméstico está basado en la discriminación tanto de género como de raza, y se ha vuelto común en el norte y en áreas de crecimiento económico del sur, pues libera a las mujeres no migrantes del trabajo del hogar, permitiéndoles formar parte de la fuerza de trabajo calificada.

Existe una enorme brecha entre el norte y el sur respecto a los ingresos, la seguridad y el desarrollo humano. Es por ello que, a través de la movilidad, los migrantes no solo buscan mejores ingresos económicos, sino también acceso a oportunidades de educación, atención médica y hasta esperanza de vida, que a menudo implica grandes riesgos y costos porque están obligados a superar una serie de barreras de orden físico, legal y económico.

Debido a que existen pocos trabajadores altamente calificados, estos son bienvenidos independientemente de las consecuencias que provoca la fuga de cerebros en sus países de origen, en cambio, existe una superabundancia global de trabajadores con menor calificación, por lo que a menudo tienen que migrar sin documentos. En el 2009, Estados Unidos tenía 11,9 millones de migrantes irregulares. Aunque este es el caso más extremo, el empleo irregular está extendido por todo el mundo.

Pero no hay que olvidar que en este panorama los solicitantes de asilo y los refugiados son el grupo más desfavorecido de todos; pues las políticas de refugio se han endurecido de tal forma que es prácticamente imposible entrar en los países del norte para reclamar protección y asilo, a tal punto que en el último tiempo los refugiados se han visto forzados a convertirse en inmigrantes ilegales.

La resistencia de los migrantes

Las élites globales parecen creer que Asia, América Latina y África son reservas ilimitadas de fuerza de trabajo, es por ello que los Estados importadores de mano de obra no ven la necesidad de cooperar con los países de origen en la construcción de políticas que aseguren una migración segura y ordenada.

Pero la explotación y la inseguridad conducen a la resistencia. Por ello, ha habido un resurgimiento de los movimientos de protesta, principalmente encabezados por mujeres migrantes, trabajadores irregulares, minorías étnicas y raciales. Por ejemplo, en 2005 y en 2007, jóvenes principalmente de origen norte africano se amotinaron en toda Francia, para protestar contra la exclusión social y la brutalidad policial de las que son víctimas. En el año 2006, en Dubai, los trabajadores migrantes de uno de los edificios más altos del mundo, el Burj Dubai, se declararon en huelga en contra del abuso de las prácticas laborales, exigiendo el pago de los salarios atrasados. Pero el mayor movimiento fue el de mexicanos y otros migrantes en Estados Unidos. El 10 de abril del 2006, en 102 ciudades de Estados Unidos los inmigrantes salieron a las calles en protesta para demostrar que son una minoría importante en ese país. Tan solo en Los Ángeles se reunieron más de medio millón de inmigrantes. Más tarde, otras grandes protestas continuaron el 1 de mayo.

Estos ejemplos de movimientos de resistencia demuestran claramente que los migrantes no son víctimas pasivas, sino que son capaces de desarrollar nuevas formas de acción social para luchar por los derechos humanos. Además, estos movimientos desafían tanto a la globalización neoliberal como a las instituciones políticas de los Estados importadores de mano de obra. También rechazan a los sindicatos y los partidos de izquierda que a menudo apoyan las políticas anti-inmigrantes. Por ejemplo, la presencia de mujeres con vestimenta islámica en las protestas que tuvieron lugar en Francia, fue un cuestionamiento a la izquierda, que generalmente apoya la prohibición de esa vestimenta en sitios públicos. De esta manera, los migrantes han desarrollado sus propios liderazgos conformado asociaciones que cooperan con los grupos defensores de los derechos humanos y

las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que rechazan la discriminación y el racismo.

Crisis económica global y migración

Los gobiernos y los empleadores ven la flexibilidad de la mano de obra de los migrantes como una de sus principales ventajas. La expectativa de que la crisis del 2007-2010 daría lugar a una fuerte caída en la migración laboral, una disminución de las poblaciones migrantes (el número de inmigrantes presentes en los países receptores), y una caída de las remesas (transferencias de dinero de los migrantes a sus familias y las comunidades) fue una falsa presunción, pues las cosas sucedieron de otra manera. Por ejemplo, la disminución de trabajadores mexicanos en Estados Unidos no fue significativa, y tampoco de distintas regiones de Asia. En cambio, Filipinas ha experimentado nuevos récords en el número de trabajadores que salen al extranjero. La migración latinoamericana a EE.UU. y Europa ha disminuido, pero no hay una desaceleración en los flujos dentro del continente.

Aunque los gobiernos tratan de enfatizar las motivaciones económicas de la migración, muchas personas se movilizan por otras razones. La reunificación familiar de cónyuges, niños y otros parientes que van a reunirse con los actuales migrantes, es la categoría más grande en muchos países, y se ha mantenido bastante estable. Del mismo modo, la migración por matrimonio –importante para los países asiáticos como Japón, Corea del Sur y Taiwán– es el resultado de factores demográficos y sociales, y no está muy afectada por tendencias económicas a corto plazo. Otra forma de migración que no se ha visto reducida por la crisis es la de los flujos de refugiados. En efecto, la necesidad de buscar protección contra la violencia y la persecución puede ser aún mayor en la crisis.

En general, la población migrante no ha disminuido a causa de la crisis. Los migrantes no están dispuestos a regresar a sus países de origen aún cuando estén desempleados. Algunos gobiernos como España, República Checa y Japón, han establecido planes para pro-

porcionar a los migrantes incentivos financieros a fin de que regresen a sus hogares. Sin embargo, pocos han estado dispuestos a hacerlo, debido a que las condiciones en origen son incluso peores, y también porque los migrantes temen no ser readmitidos si desean regresar después de la recesión.

La caída en las remesas también ha sido mínima frente a las perspectivas de la crisis. El Banco Mundial estima que para el 2009 las remesas alcanzaron 316 billones de dólares, lo que significa que han caído en un 6% con relación al 2008. Asimismo, el Banco Mundial espera que el envío de las remesas suba en un 6,2% en el 2010 y en un 7,1% para el 2011. Muchos migrantes han perdido sus empleos o experimentado menores ingresos, sin embargo, siguen siendo el soporte de sus familias y comunidades.

Las estrategias que generan los migrantes para proteger sus medios de subsistencia de la crisis neoliberal son acciones espontáneas, y por lo general no alcanzan la forma de la movilización colectiva. No obstante, queda claro que el paradigma de la *gestión de la migración*, adoptado por los países del norte y los organismos internacionales, ha ignorado el hecho de que los grupos sujetos de derivación de derechos y exclusión social son capaces de desarrollar resistencia.

Estrategias para el empoderamiento de los migrantes

¿Qué pueden hacer las asociaciones de migrantes y otras organizaciones de la sociedad civil para oponerse al poder del modelo neoliberal? En mi opinión, es importante discutir sobre una serie de estrategias que se pueden construir en base a las prácticas políticas ya existentes y sus contradicciones.

- 1.- La primera cosa que las organizaciones de la sociedad civil pueden hacer es crear conciencia de las prácticas abusivas y discriminatorias contra los migrantes. Se trata de apoyar la resistencia a través del trabajo de los grupos de apoyo (sindicatos, organizaciones de derechos humanos, agrupaciones religiosas y otros más) para obtener su apoyo moral y material.

2. Una de las estrategias más importantes es el desarrollo de estructuras de coordinación que puedan unir a los migrantes y otros grupos que luchan por los derechos laborales y humanos bajo un mismo propósito. Estas estructuras deben ser de carácter democrático y no jerárquico, y asumir la forma de una red de comunicación.
- 3.- Las estrategias neoliberales a menudo enfrentan a los migrantes entre ellos, usando ideologías como el sexismo, el nacionalismo y el racismo, las cuales no contradicen la agenda del neoliberalismo global. Más bien, el sueño neoliberal es ambivalente: un mundo cosmopolita y móvil para las élites; y un mundo de barreras, explotación y controles de seguridad para los demás. En este sentido, las estrategias para resistir al neoliberalismo pueden empezar desde las experiencias locales y nacionales, pero necesitan desarrollar conciencia y solidaridad a nivel global.
- 4.- Las asociaciones de la sociedad civil deben tratar de establecer alianzas con sectores dentro del Estado (como las agencias para el desarrollo, los servicios de apoyo a los migrantes y otros más) cuyas competencias correspondan a las demandas de los migrantes. La construcción de alianzas con las instituciones estatales, así como con los funcionarios y los políticos, puede ayudar a lograr un cambio.
5. Los países importadores de mano de obra enfrentan un dilema a largo plazo. Por razones demográficas y económicas necesitan un suministro cada vez mayor de trabajadores migrantes de todos los niveles y categorías. En vista de que las actuales estrategias de control no han tenido éxito, después de un largo periodo de negación, los países desarrollados y los organismos internacionales han comenzado a aceptar la necesidad de establecer espacios de diálogo, por ejemplo, a través del Foro Global sobre Migración y Desarrollo. Por lo tanto, la sociedad civil debe apoyar estas tendencias, y tratar de convertir esos espacios de diálogo en mecanismos de una verdadera cooperación.